

Margen. Borde, orilla: *al margen del río*. Blanco que se deja alrededor de un escrito: *dejar margen a una plana escrita*.

Facilidad, amplitud, *me dieron un cierto margen en mi colaboración*. Ocasión, oportunidad, motivo: *dar margen para una cosa*.

Fuera: *al margen*.

Con la edición de esta nueva revista, quisiéramos ampliar los márgenes de la reflexión crítica y científica sobre los problemas sociales en nuestro país. Desde múltiples puntos de vista, la publicación que ofrecemos a los lectores aspira a contribuir a llenar un significativo vacío.

A primera vista, sin embargo, quizá el público universitario, abrumado por la reciente "explosión demográfica" de revistas cuyo tema es la cuestión social en México, piense que la nuestra es simplemente una más dentro del bosque. Pero con ello, sin duda, se impide apreciar la novedad del árbol que aquí se siembra.

Si bien ha crecido —con fortuna— el número de revistas científicas y culturales editadas por los diversos institutos de estudios superiores del país, la fuente que alimenta su redacción sigue siendo —casi de modo exclusivo— la capital del país. La concentración de recursos que ahí ocurre ha dejado sentir su huella también en el terreno de la producción y difusión científica.

En general, las universidades estatales viven una escasez de estímulos al trabajo académico y una suerte de parálisis de la investigación: sus resultados difícilmente pueden someterse al conocimiento y discusión pública. Así, en condiciones de excesiva centralización de la reflexión y la polémica científica, se hace precisa la apertura de nuevos márgenes. . .

Pero más allá del hecho de que apenas comience a desplegarse la ciencia social en provincia, se encuentra una incomprensión de la naturaleza y posibilidades del trabajo del científico social. Por ello, importa reivindicar desde estas páginas la trascendencia de su desarrollo. Sólo si los hechos sociales fuesen claros y transparentes para los actores sociales, se podría prescindir de él. Pero este no es el caso; somos testigos, aquí y en todas partes, todos los días, de una multiplicidad de situaciones indescifrables y,

a la vez, socialmente indeseables: el desempleo, la inflación, la violencia, la enfermedad, el hambre, etc. La opacidad de estos hechos, su carácter confuso, hace indispensable la intervención de la teoría para el esclarecimiento de los orígenes y causas de los problemas, las raíces de las cuales hay que partir.

Pero, ya se sabe, la oscuridad de los hechos sociales no puede decirse que sea siempre involuntaria: "Perseo se envolvía en un manto de niebla para perseguir a los monstruos. Nosotros nos tapamos con nuestro embozo de niebla los oídos y los ojos para no ver ni oír las monstruosidades y poder negarlas". (Marx) El miedo a la verdad a veces se traduce en un medio hostil a la investigación científica. Sin embargo, la riqueza de ésta consiste en ofrecer conceptos e instrumentos susceptibles de ayudar al bienestar colectivo.

Un examen sumamente breve de los problemas que deberá enfrentar la investigación social en Veracruz quizá pueda jugar el papel de una invitación-presentación a los temas que la revista desea explorar.

El estado de Veracruz constituye una subdivisión política que reúne las más heterogéneas culturas y economías regionales, cada una de las cuales es dueña de una problemática social inmensamente rica y aún inexplorada: cabe recordar los puntos más notables: Coatzacoalcos/Minatitlán, Tehuipango, Tlacolula, Poza Rica, Chicontepec, etc. En cada zona existe una multiplicidad de niveles de la vida social cuya especificidad todavía no ha sido abordada; permanece aún virgen el análisis riguroso de los problemas del campesinado, el asalariado, el desempleado, el escolarizado, el empresariado, etc. Las diversas instituciones de integración social, la familia, la escuela, el trabajo, la política, contienen una serie de rasgos apenas estudiados que son, probablemente, la fuente de peculiaridades regionales.

Por otra parte, la sociología de las prácticas e instituciones sociales no puede pasar por alto que toda interpretación científica tiene, a su vez, una historia metodológica que puede ser percibida a través de una sociología del conocimiento. El debate en torno a los temas y métodos de investigación creados por Comte, Marx, Durkheim, Weber, Lukacs y un sinnúmero de científicos sociales está abierto.

No es exagerado afirmar que Veracruz esta en proceso de convertirse en uno de los espacios regionales más estratégicos de nuestro país. Si se piensa que, ya de por sí, constituyó un estado con una riquísima historia obrera y campesina, sede de los primeros procesos de industrialización y del más originario tráfico mercantil, con una riqueza ecológica inapreciable, ahora Veracruz se esta configurando, a partir de la nueva etapa petrolera, en el espacio de un aceleradísimo proceso de acumulación capitalista. Acaso tenga interés mencionar los aspectos sobresalientes de este proceso. La explotación petrolera, cuya sede tradicional había sido Poza Rica, se ha ampliado hacia el sur y el norte del estado; como se sabe, están en marcha proyectos de extracción y refinamiento en Coatzacoalcos y en Chicontepec. Sobre esta base dinámica, se ha engendrado una poderosa industria petroquímica en Minatitlán y Cosoleacaque. El crecimiento del

volumen de la producción de ambas industrias ha creado la necesidad de abrir nuevas vías de comunicación que permitan el flujo de las exportaciones; están en proceso de construcción dos poderosos puertos industriales, Laguna del Ostión y Altamira y un nuevo puente sobre el río Coatzacoalcos. La apertura de nuevas fuentes de ocupación de mano de obra que ello implica, ha provocado uno de los índices de crecimiento urbano más alto de toda la república, sólo superado por el Distrito Federal. El amplísimo proceso de reorganización de la división del trabajo entre campo y ciudad que todo esto supone ha implicado, además, un desequilibrio ecológico cuya expresión más palpable es la contaminación de ríos, mares y asentamientos humanos. Las pautas de comportamiento precapitalista que hasta hace poco y aún hoy se conservaban y disfrutaban en algunas zonas rurales del estado, han caído víctimas de un proceso sumamente contradictorio y violento de modernización que apenas comienza, como es el caso de Chicontepec.

En fin, la multiplicidad y gravedad de los problemas que la sociedad veracruzana está viviendo cotidianamente son signos del vasto horizonte que tiene por delante la sociología. Confiamos en que los diversos grupos sociales encuentren en estas páginas márgenes para orientar su acción.

Xalapa, Ver. Agosto de 1981.

Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana.